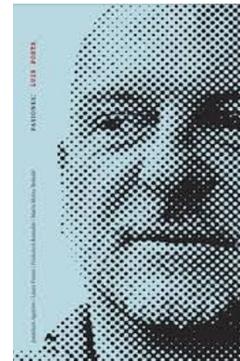


## Sobre Pasiones: Luis Porta

Luciana Albornoz<sup>1</sup>

El libro “Pasiones: Luis Porta” (Aguirre et al., 2023), en sus nutridas y necesarias 352 páginas, nos propone experimentar un acercamiento a las vivencias y afectos de Luis Gabriel Porta Vázquez, profesor memorable, querido y admirado de nuestra Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). La investigación, llevada adelante por Jonathan Aguirre, Laura Proasi, Francisco Ramallo y María Marta Yedaide, es un ejemplo de los modos de construcción de conocimiento que se fomentan en las aulas y se desarrollan en muchos de los grupos de investigación de la Facultad de Humanidades marplatense: en desafío a la idea de identidad individual en la investigación (2023, p. 35), y desde un enfoque que hace estallar los límites entre lo biográfico y lo autobiográfico, los testimonios acerca la vida de Luis nos permiten un acercamiento a la construcción de su propia subjetividad, para así poder observar los acontecimientos, gestos y microgestos que marcaron su vida de modo tal que se convirtieron en eventos estructurantes de su identidad docente.

La narrativa de la investigación que se nos presenta es cronológicamente recursiva, fundada en una idea de tiempo no lineal y, de acuerdo con el enfoque biográfico y autobiográfico, es desarrollada, por un lado, a partir del punto de vista de quienes acompañaron a Porta en sus diferentes momentos: familiares, amigxs y colegas recuerdan su propia experiencia con Luis y reviven aquellos momentos que trazaron juntos y que son valudados. Al hablar del término recordar se evoca su significado más radical y etimológico, puesto que en la investigación lxs entrevistadxs logran volver a transitar emo-



ciones mediante la rememoración. Tal como planteaba Luis en el Seminario de Investigación Autobiográfica de febrero de 2023, el recuerdo habilita nuevos tránsitos por la experiencia, nuevos encuentros con la memoria. El recuerdo es acción y sustancia, es volver a pasar por la emoción y también son condensaciones de sentido, son las esferas de Yayoi o esas cajas “grandes, chicas y muy chiquitas” que revisita “como una trapecista” Laura Proasi en esta investigación, re-construyendo y resignificando su experiencia vital y enriqueciéndola (2023, p. 138). Esos reencuentros crean un enlace entre el pasado y el presente, trazan un nuevo puente por el que el ser-presente se posiciona en su propia historia, revitalizando el pasado.

De esta manera, la investigación permite la observación de gestos, modos, hábitos y haceres por los que lxs entrevistadxs (re)transitan mediante la palabra. Simultáneamente, lxs investigadores detectan las marcas sensibles y las reelaboran brindándonos un efímero contorno, una silueta no estática de aquellas características de la vida de este profesor que dejaron huella sobre quienes lo rodean.

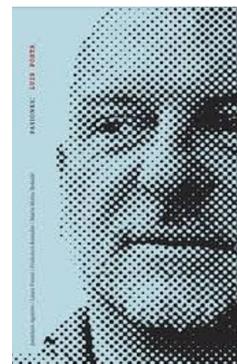
Por otro lado, se llevaron adelante diversas entrevistas a Porta en las que pone en palabras su ontología y sus fundamentos, siempre relacionados con su experiencia vital y su relación con otrxs. Tanto los fragmentos de éstas como los relatos y las entrevistas a su entorno que fueron publicados dialogan mutuamente, resignificando las narrativas de la infancia y la juventud en un movimiento de búsqueda de los rasgos afectantes que permitan crear una posible cartografía de la educación docente (Yedaide, 2018) que llevó de Luis -un niño creciendo en La Niña, un joven que busca nuevos territorios-, a Luis -profesor, investigador, guía-. Sin embargo, desde el inicio, lxs autores destacan el carácter inevitablemente inacabado de la investigación, a la que invitan a pensar “como un dibujo sobre el agua” debido a la imposibilidad de “dar forma a una vida” (2023, p. 32). La investigación no es, entonces, un intento de reconstrucción mediante un diseño estático, sino que es una aproximación al tránsito, al posible recorrido que trajo a Luis a su presente. Además,



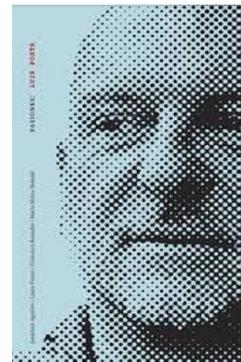
este carácter inacabado es el fundamento principal para el sostenimiento de la obra más allá de su edición en papel. Es novedoso el hecho de observar que estamos frente a una investigación “ineludiblemente inconclusa”, un texto vivo que, como tal, continúa en desarrollo, mediante el acceso desde códigos “QR” colocados en el interior del libro, que permiten actualizaciones y diálogos con otros materiales relacionados (2023, p. 29).

A medida que la investigación traza su camino, también lo hace la re-construcción de la figura de Luis que hacemos como lectores, profundizando desde la empatía, desde lo narrable y lo inenarrable (2023, p. 98) hacia una percepción cada vez más clara de aquellas virtudes que construyen al profesor memorable. A la manera de Yayoi Kusama, entendiéndonos como puntos en una marea de puntos, “una partícula entre millones de partículas” (Kusama, 2013, como se citó en Aguirre et al., 2023), todxs lxs entrevistadxs brindan claves que nos permiten reconstruir mediante la imaginación cuál es la posición de ese particular punto que es Luis Porta en la trama educativa local, nacional e internacional (2023, p. 41).

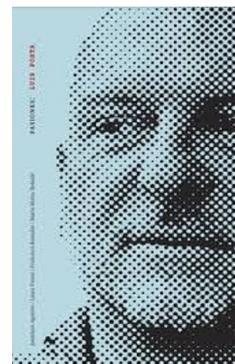
La idea de intimidad es clave para comprender la naturaleza de la investigación biográfica y autobiográfica. Jonathan Aguirre concibe lo íntimo como pura subjetividad, como un elemento constitutivo y distintivo del ser que se redescubre, “se visibiliza y se comparte con otros” (2023, p. 178). Lo íntimo en investigación es, por lo tanto, una condición fugaz que se transforma en extimidad al realizar un movimiento de lo privado a lo público. En palabras de Ramallo, “todo lo que antes quedaba en el mundo de lo privado, con estas perspectivas se hace común” (2023, p. 104). La intimidad en investigación es, entonces, una transición de la subjetividad del ser en su carácter más puro y amorfo hacia una nueva condición, producto de la observación que no es posible sin la compañía de unx otrx. María Marta Yedaide explica que lo íntimo no refiere a un elemento oculto, sino que es “una relación de otredad que establezco respecto de lo que siempre de mi cuento cuando estoy con alguien a quien deseo conceder el permiso o la autoridad de acercarse en el afecto mientras me exploro” (Aguirre et al, 2023:41). Es mediante el encuentro con lx otrx que es posible tomar distancia de



la propia subjetividad para reordenarla, resignificarla y reincorporarla desde un nuevo posicionamiento. Desde este implicar(me) a/con otrx el vínculo requiere de amor y sus efectos: cuidado, respeto, responsabilidad afectiva. La investigación que llevan adelante lxs autores y Luis es, entonces, un acto de amor recíproco que permite, en un doble movimiento, enriquecer al protagonista al resignificar su experiencia y enriquecerse lxs investigadores, hallando las marcas que propiciaron al Luis profesor. Este amor por la otredad que es condición de lo íntimo es también, según Cecilia Colombani, el fundamento mismo de la educación, que no es otra cosa que la protección que surge “del reconocimiento del Otro en su peculiar coyuntura antropológica” con el afán de religar, de propiciar cohesión social y, en última instancia, de robustecer la sociedad mediante la revalorización de la vida (2023, p. 273). El amor y la entrega por la otredad sustentan a la educación y a la investigación biográfica y autobiográfica, coincidencia que encuentra su lógica cuando comprendemos que el encuentro de la investigación es también una instancia educativa. En este sentido, la obra trasciende los fines de la investigación misma y se convierte en una lectura obligada para lxs estudiantes de Licenciaturas en Ciencias Sociales y para todxs aquellxs que deseen profundizar en las características de la investigación biográfica y autobiográfica. Nos permite imaginar no solo la vida de Luis y los modos de construir su identidad como docente, también nos conduce por el desarrollo de una investigación, nos invita a imaginar las entrevistas, sus escenarios y las emociones de quienes las llevaron adelante, volviéndose un ejemplo nítido del modo en que se construye conocimiento, es decir, se/nos (co)educa(mos) mediante este tipo de investigaciones, en las que la intimidad y la atención mutua que se produce entre relator y escuchante favorece la inmersión en un “tiempo suspendido”, que transforma el entorno y la percepción (Ayciriet como se citó en Aguirre, 2023, p. 130). Es así que, en el GIEEC, bajo la premisa del encuentro amoroso, se produce conocimiento con raíces hereditarias, “siempre vivas, dialógicas y comunitarias” (Ramallo



como se citó en Aguirre et al., 2023, p. 96). Respecto a los afectos y la identidad de Luis, surgen en el texto las voces de sus familiares. (2023, p. 331-332) y les otorga singular importancia a los gestos estéticos y botánicos en su relación con la vida y la toma de conciencia del ser. “Lo que importa -nos dice- es qué historias contamos para contar historias: importan qué nudos atan nudos, qué pensamientos piensan pensamientos, qué descripciones describen descripciones”. El arte y la naturaleza propician, según su perspectiva, posibilidades de reflejar(se) y ver(se), para encontrarse en la (a) simetría de lxs seres. A pesar de los esfuerzos aquí esbozados, ninguna reseña podrá hacerle absoluta justicia al quinto libro de la colección “Pasiones”. Es necesaria su lectura, su relectura parcial y completa; es necesario alejarse y volver mediante el papel pero también por las marcas, dejarse encontrar a Luis y a unx mismx por las palabras, es necesario para recordar y revivir. Los relatos de infancia colman de pureza la (re)construcción de los primeros años de nuestro profesor memorable, pureza que solo es interrumpida por el silencio del dolor de la muerte de su hermano Carlos. El muro que el tiempo cronológico (2023, p. 335) alza entre los dos es infranqueable. Acaso sea este impedimento, en tensión con la presencia permanente que subyace del recuerdo de su hermano lo que lleve a Luis a plantearse la recursividad del tiempo. Resulta imprudente limitarnos a realizar un conteo de las entrevistas citadas, pues en sus relatos surgen voces de otrxs de los cuales también nos separa el muro del tiempo y con los que nos reencontramos mediante esta recursividad. Sin embargo, de entre las personas que participaron, la presencia de su hijo Octavio disloca nuevamente la linealidad de la vida en Luis y le genera la necesidad de un retorno hacia sí mismo desde una nueva perspectiva. La vida y la muerte surgen también como portales que habilitan el tiempo recursivo, el recuerdo, el revivir. La obra en su conjunto es un fluir, un diálogo que comienza con un mapa narrado de la investigación y que se desarrolla en textos que expresan, pero no sentencian, invitando al lector a ser parte del territorio de la co-construcción del nos-narrativo (2023, p. 328), con-moviéndose(lo), volviéndose investigación mediante la afectación que se produce en el encuentro con la narrativa de



lx otrx. En un gesto afectivo afectante, quien cierra este libro es el propio Luis mediante una coda autobiográfica que recupera nuevamente la importancia del territorio familiar y social para la co-construcción del ser.

Con la colaboración de Alicia Camilloni, Cecilia Colombani e Isabel Molinas, “Pasiones: Luis Porta” se configura como una obra que traza dos posibles recorridos, acaso simultáneos: el que nos conduce por la apasionante vida de Luis Porta y el que nos revela los modos y haceres de la investigación (auto)biográfica de un grupo de profesionales académicos cuyos motores son la excelencia, la generosidad y la empatía.

### Referencias bibliográficas

Aguirre, J., Proasi, L., Ramallo, F., Yedaide, M. M. (2023). *Pasiones: Luis Porta*. Mar del Plata: EUDEM.

Kusama, Y., (2013) Obsesión infinita. Malba

Yedaide, M. M. (2018). Hablar de “Pedagogías”: un gesto discursivo afectado/afectante para el enclave local. *Revista de Educación de la Facultad de Humanidades*, 14(2), 217-229.

### Notas

<sup>1</sup> Profesora en Educación Primaria, Instituto Superior de Formación Docente N° 19. Estudiante de Licenciatura y Profesorado en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Mar del Plata.

